



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0354

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA CADENA VENEZOLANA DE TELEVISIÓN VENEVISIÓN

06-11-97

P.- Señor Presidente, nos contaba el Embajador Tejera que, cuando él presentó credenciales a Su Majestad, la relación con Venezuela estaba difícil; pero hoy fui a verlo y me dice que en este tiempo ha cambiado todo en el último año y que nuestra relación de Venezuela con España está en niveles óptimos. ¿Es así?

Presidente.- Así es. Fue muy importante el viaje del Presidente Caldera a España y fue muy importante el capítulo de trabajo que se empezó a realizar a partir de ese momento. Hoy las relaciones entre España y Venezuela tienen un nivel óptimo; por lo tanto, su Embajador le ha dicho la verdad.

P.- En aquel momento, hubo dificultades. Por supuesto, estaba pasando el caso de Iberia, las extradiciones, deudas que tenía Venezuela pendientes, el caso de los etarras. Algunas cosas de esas todavía están en el tapete, como el caso etarra que ha preocupado tanto a los dos países.

Presidente.- Sí, pero hay que cuidar eso. En las mejores familias siempre pueden surgir problemas. Venezuela y España son naciones amigas, son naciones hermanas y en qué familia no existen algunos problemas. En los matrimonios mejor avenidos...

P.- Ahora, precisamente, hablando de eso, si el viaje del Presidente Caldera ayudó, estas reuniones donde se reúnen todos los Presidentes y Jefes de Estado ¿tienen algún sentido?

Presidente.- Mucho. No solamente tienen el sentido de celebrar la familia iberoamericana su reunión y tener una presencia internacional cada vez más importante en el mundo; no solamente es dedicar la reunión a hablar de una cuestión tan trascendental como son los valores éticos en la democracia, con todo lo que eso significa (la lucha contra la corrupción, la lucha a favor de las libertades, de los derechos humanos, de la democracia, del pluralismo, etc., etc.), sino también es la oportunidad de hablar personalmente con muchos amigos, Jefes de Gobierno, Jefes de Estado, de cuestiones bilaterales, de cuestiones generales, de intercambiar impresiones, y se realiza en un ambiente de gran cordialidad y de gran amistad, por decirlo de esa manera. Yo, por lo tanto, estoy convencido de que la Cumbre va a ser un éxito y de que va a reportar buenos beneficios a todos los ciudadanos iberoamericanos.

P.- Del tema básico usted hablaba antes: los honores éticos de la democracia. Se ha cuestionado mucho la posición venezolana hablando de la información veraz, un derecho de los pueblos a la información veraz. Algunos la han malinterpretado a censura. Yo vengo de entrevistar a varios Presidentes de América Latina, y todos coinciden en que hay que tener ese derecho y todos coinciden también en que no hay que tener censura. ¿Cómo interpretar, entonces, ese derecho a la información?

Presidente.- La libertad de información, la libertad de medios de comunicación, es básica en la democracia, absolutamente básica en la democracia. Existe esa libertad fundamental que es la información; existe también el derecho a la información veraz; existe también lo que es la ordenación, la organización, de un gran poder hoy, en el mundo moderno, como es el gran poder de las comunicaciones.

Pero, sobre todo, yo lo que creo es que hay que establecer normas que favorezcan la competencia, normas que favorezcan el pluralismo, normas que garanticen que el ejercicio de la función periodística en los medios de comunicación se desarrolla con plena libertad, y también el ejercicio correspondiente a la responsabilidad. Yo creo que ése es el sentido general que la Cumbre quiere dar al tratamiento de la información llamada veraz.

Lo que ocurre es que hay problemas distintos en algunos países. Por ejemplo, en España no hay ningún problema básico de regulación, no existen problemas concretos con periodistas, o que pueda haber algún tipo de persecución o de tal. En otros países puede ocurrir y eso siempre puede tener un cierto ambiente, digamos, discutible. Pero a mí apúnteme usted en los que defienden la libertad de información y el pluralismo a ultranza como factor básico de las democracias.

P.- Fíjese que también se ha habla hoy en día en algunos países que los medios, o los periodistas, o la comunicación, han llenado vacíos que han dejado liderazgos.

Presidente.- Sí, muy probablemente; pero, sobre todo, hemos llegado también a un momento en el que la revolución tecnológica, la formación de grandes grupos de comunicación, cambia mucho las cosas en el mundo. Siempre digo que usted puede estar en cualquier punto del mundo y, a través de un ordenador, a través de "Internet", leer los periódicos de su país. ¡Si están ahí! Se pueden recibir periódicos a través de un fax en cualquier parte del mundo.

La revolución de las comunicaciones es de tal envergadura, de tal magnitud, que también es lógico que se puedan producir disfunciones. Pero, desde luego, ese derecho fundamental de los ciudadanos a recibir una información, el derecho a tener esa información y el derecho a ejercitar libremente la tarea de la información es un elemento, como digo, básico para mí en la configuración de cualquier democracia.

P.- Usted me ha hablado ahorita de "Internet", y de "Internet" ha hablado el Presidente Clinton de establecer una zona de libre comercio a través de "Internet". Nosotros tenemos toda América Latina conectada a través del satélite. ¿Cómo se inserta España en "Internet", en la "web"?

Presidente.- Ahora mismo aprovechando al máximo las posibilidades que eso da, desde todos los puntos de vista: desde el punto de vista de la información, desde el punto de vista de las telecomunicaciones.

Nosotros, por ejemplo, estamos ahora en un proceso de liberalización plena de las telecomunicaciones en España. Estamos hablando en el país de la liberalización de las comunicaciones, en general. Hemos privatizado la Compañía Telefónica, hay operadores de telefonía distintos, estamos hablando ahora de las televisiones digitales, de las televisiones por satélite, estamos hablando de las televisiones terrestres, estamos hablando del cable... De todo estamos hablando. Y se crean comunicaciones, se crean interrelaciones y se crean, como se dice en una palabra que a mí me gusta muy poco pero que es una palabra económica en boga, sinergias entre distintos grupos, con diferentes posibilidades. Y eso da lugar a un cambio sustancial, absolutamente distinto.

Probablemente, no nos damos cuenta de la revolución que estamos viviendo en este momento de la Historia. Claro, sería absurdo pensar que eso no afecta al mundo político, a las democracias, como sería absurdo pensar que eso no afecta al ejercicio de la profesión periodística. Ahora, todo eso tiene que tener un punto de referencia básico,

que es la libertad, y un objetivo básico para mí que es el pluralismo. Esos para mí son fundamentales.

P.- Toco usted el tema de las privatizaciones. España es hoy día un ejemplo en esas privatizaciones. Ese plan que usted ha llevado usted adelante ¿va a continuar?

Presidente.- Sí, absolutamente.

P.- Porque es un caso típico para todos nuestros gobiernos.

Presidente.- Es un elemento de modernización de nuestro país; es un elemento de modernización y de que el Estado se ocupe de las cuestiones básicas, fundamentales. El Estado no tiene por qué ser un patrono, por decirlo de esa manera. Las empresas, sobre todo las empresas pequeñas y medianas, en el mundo de hoy tienen que ajustarse a la competencia, a las posibilidades que existen en una economía cada vez más mundializada, más globalizada.

Le pongo un ejemplo: nosotros hemos privatizado la Compañía Telefónica y la hemos abierto a la competencia. Es una Compañía que tenía 500.000 accionistas; ahora tiene un millón y medio de accionistas. La última privatización que hemos hecho es la Empresa Nacional de Electricidad, en una parte muy importante. Tenía 200.000 accionistas; ahora tiene un 1.600.000 accionistas.

Es decir, la participación y el éxito de las privatizaciones es realmente extraordinario; pero eso no es un fin en sí mismo, es un fin de eficacia, de modernización y de transformación de un sector público empresarial para ajustarlo a la competencia del mundo de hoy. Eso es lo que estamos haciendo nosotros.

P.- Hablaba de la globalización, hablaba de la economía, llegó a hablar de la sinergia, que no le gustaba la palabra. Ahora hablamos de inversiones en Venezuela. Tenemos al Banco Bilbao Vizcaya, tenemos al Banco Santander, está ahora Mapfre. Hay una enorme participación del comercio, de la industria privada española, en Venezuela.

Presidente.- Sí, y espero que la siga habiendo en el futuro, porque eso es un ejemplo muy claro de que España apuesta por el futuro de Venezuela. Es decir, no lo transformamos solamente en una relación digamos

histórica; no es solamente una relación política, fraternal, buena; no es solamente una relación cultural, sino que, además, es una relación que tiene lazos económicos muy importantes y muy sustanciales, que pueden ser muy útiles para Venezuela y muy útiles para España.

No hay que olvidar que formamos parte de la Comunidad Iberoamericana, y que España también forma parte de un mercado muy importante y de una agrupación también muy importante como es la Unión Europea. Todo eso fortalece la posición de Venezuela y la posición de España.

P.- Fíjese que en el área petrolera, donde Venezuela tiene tanta experiencia, pareciera que ahí nos falta a lo mejor algún tipo de integración. ¿Hay "chance" en hacer algo en materia petrolera entre los dos países?

Presidente.- Yo creo que ya hay algunas cosas hechas. Ya hay alguna empresa española que tiene intereses en Venezuela y yo espero que eso se pueda seguir trabajando de cara al futuro.

No nos cuesta mucho trabajo entendernos ni nos debe costar mucho trabajo entendernos, sobre todo, desde el punto de vista de los intereses comunes que hay. A mí lo que me preocuparía sería que eso no se produjera, es decir, que Venezuela fuese una gran desconocida para España, o España para Venezuela, o que no se produjese un fenómeno de confianza mutua. Pero, cuando se hace ese tipo de inversiones, lo que se está diciendo es que hay confianza y hay esperanza de futuro, que es lo importante.

P.- Señor Presidente, nos preocupa a todos en el mundo el terrorismo que hay en España, nos preocupa el terrorismo que es separatista. Todos seguimos con estupor el

caso de Miguel Ángel Blanco. Pareciera, para todos nosotros que hemos visto, y observamos, y queremos a España, que marcó la historia, cambió la historia de España, con el apoyo tan grande que le ha dado el país al antiterror, a la paz.

Presidente.- Ése es un deseo inmensamente mayoritario en España. Lo que pasa es que la lucha contra el terrorismo es una lucha difícil, dura. Se hace mucho esfuerzo, se hace mucho sacrificio; pero yo no tengo la menor duda de que el terrorismo será definitivamente derrotado en nuestro país. Y quiero agradecer, muy especialmente, la solidaridad de todos; también la solidaridad venezolana.

Tenga en cuenta que el terrorismo no tiene ninguna razón de ser nunca, nunca. No hay ninguna razón política, no hay ni siquiera ninguna histórica, ninguna razón romántica. Es un fenómeno muy marginal, absolutamente mafioso, que no tiene ya otro método de vida que intentar matar. No conduce a ningún sitio, la gente lo sabe, los españoles lo saben, y todo el mundo en este momento lo aprecia y lo sabe.

P.- Y quién más que quien lo sintió en carne propia, también.

Presidente.- Yo soy un superviviente y, por lo tanto, eso me hace hablar de esas cosas con especial conocimiento de causa. No solamente de causa como Presidente de Gobierno, como ciudadano español, sino también de causa en esa condición que le digo: de superviviente. Yo sobreviví a un coche-bomba que tenía 70 kilos de explosivos y es una experiencia, sin duda, muy dura.

Pero, sobre todo, lo que hay que saber es el camino que uno tiene que seguir. El camino de la Ley, del Estado de Derecho, de la cooperación internacional, de la unión, y, sobre todo, de sentir a la sociedad española detrás, es la mayor fuerza para derrotar al terrorismo. Y lo conseguiré.

P.- Su relación con otros Gobiernos europeos, con Gobiernos tan diferentes como el laborista de Inglaterra... Pareciera que hay una muy buena relación con Blair, a lo mejor, afín por la edad.

Presidente.- Somos del mismo año; nacimos los dos en el año 1953. Él es dos meses más chico que yo, pero nacimos los dos en el año 1953. Es buena cosecha la del 53. Yo se la recomiendo, es buena cosecha.

Ahora los Gobiernos europeos, como digo, estamos en ese camino de la moneda única y es un camino muy importante. Unos entraremos al comienzo, otros, a lo mejor, tardan más; pero hay una buena relación y una buena sintonía, y hay un camino que se quiere construir en común. Es muy importante.

P.- Señor Presidente, hay un tema en la Cumbre, que es la única Cumbre o el único foro donde participa Cuba. La relación Cuba- España ha estado un poquito difícil en materia económica. Los inversionistas, la "Ley Helms-Burton", todas estas cosas... ¿Cómo marchará esa relación en el futuro? ¿Están tan enfrentados? Parecía que hay muchos empresarios aquí que se sintieron muy afectados por el golpe de timón que le dió usted a esa relación.

Presidente.- Yo, además de tener mis convicciones profundamente democráticas y en favor de las libertades, tengo también mis compromisos, y mis compromisos son, por ejemplo, los compromisos que firmamos en Viña del Mar, en donde todos los Jefes de Estado y de Gobierno firmamos una Declaración a favor de la democracia, del respeto de los derechos humanos, de la pluralidad, etc., etc. Y a mí me gustaría ver eso en todos los países, incluido Cuba también.

Si yo para mi país, para España, quiero una democracia, y la tenemos, sólida, estable, y quiero que los españoles tengan posibilidad de prosperidad, lo mismo deseo para Venezuela y lo mismo deseo para Cuba. Eso no es plantearlo desde el punto de vista de ningún tipo de intromisión política, sino un deseo y una convicción que yo espero que...

Yo deseo la prosperidad del pueblo cubano, deseo la prosperidad de los cubanos. Cuba es algo especialmente querido por España.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Sí, es difícil. En este momento, usted encontrará muchísimas familias españolas que hayan tenido familiares en Cuba o que hayan tenido emigración en Cuba; la mía, por ejemplo. Respetaré, por supuesto, y respetaremos todas las decisiones que tomen los cubanos, e intentemos que el pueblo cubano tenga la oportunidad de manifestarse con la misma libertad y con los mismos deseos de futuro y de prosperidad que tenemos los demás.

P.- ¿Sigue la inversión de España en Cuba?

Presidente.- Sí, sí, por supuesto.

P.- O sea, se mantiene, no se ha movido.

Presidente.- Sí, sí.

P.- Si a usted le dijeran tres aspectos, o tres políticas, o tres puntos importantes, de su Gobierno aquí, en España, por los que quiere usted ser recordado o que tiene el reto de arreglarlos, ¿cuál elegiría, Presidente?

Presidente.- Le voy a decir cuatro, si no le importa.

Hay un objetivo fundamental, que es que España aproveche la oportunidad histórica de participar en la moneda única europea, que va a cambiar el escenario político y económico de Europa. Ése es un escenario fundamental.

El segundo objetivo muy importante es que España participe como miembro pleno en la gran organización de seguridad occidental que es la Alianza Atlántica.

El tercer objetivo es hacer las políticas de reformas estructurales y de modernización de nuestro país, de manera que nuestro país entre en el siglo XXI en plenas condiciones de fortaleza, de seguridad, de competencia.

Y el cuarto es que la democracia española se desarrolle con toda normalidad y sea capaz de superar, como es capaz de superar en este momento, cualquier tipo de embate, cualquier tipo de problema, que pueda tener.

Ésos son cuatro objetivos básicos de nuestro Gobierno, dentro de lo que es la trayectoria global española en este momento, en la cual el mundo iberoamericano, la Comunidad Iberoamericana, forma un valor sustancial, esencial, existencial, sin duda, para los españoles, que deseamos cada vez compartir más con todas las naciones iberoamericanas.

P.- Hay un gran aprecio por España, y hay un gran aprecio por S.M. Juan Carlos. El Rey es un relacionista...

Presidente.- Espero que a mí también me tengan algún aprecio.

P.- Por supuesto, pero le digo que la figura del Rey...

Presidente.- Muy merecidamente. Tenemos un gran Rey.

P.- El Rey es un gran relacionista de España, es un hombre que lo quieren muchísimo, es una gran figura. Viaja con usted también, va a la Cumbre...

Presidente.- Irán S.M. el Rey y la Reina. Irán los Reyes de España, por supuesto, y estaremos juntos en la Cumbre. Es el único acontecimiento prácticamente internacional en el que el Rey y el Presidente del Gobierno participamos conjuntamente.

P.- Es un gran acierto de España ese Rey que participa, que se mueve, que es activo. Porque no entienden, a veces, en nuestros países la Monarquía; pero el Rey es una gran figura.

Presidente.- Es muy importante para España. Históricamente, la Monarquía, la Corona, es absolutamente fundamental, un factor de estabilidad, y en este momento, además, encarnada en la Familia Real española y, muy especialmente en S.S.MM. los Reyes, Don Juan Carlos y Doña Sofía, es un factor de estabilidad, de tranquilidad, de

modernización, de nuestro país y de gran esperanza en el futuro. Afortunadamente, la continuidad en la Familia Real, a través del Príncipe de Asturias, don Felipe, es plena garantía para todos los españoles y con plena confianza.

Por lo tanto, estamos muy orgullosos de nuestros Reyes y de nuestra Familia Real.
P.- Venezuela es un país donde España ha participado desde siglos. Es un país que tiene una colonia española enorme, hijos de descendientes de generaciones, donde hay una relación tan particular del pueblo con España. Un saludo o un mensaje. ¿Qué le dice a usted a todos esos españoles allá, en Venezuela, que no van a poder ir hasta la Isla Margarita a verlo?

Presidente.- Como usted ha dicho muy bien, españoles hay en Venezuela, con los cuales he tenido la oportunidad de estar en algunos viajes que he realizado por Venezuela y espero tener la oportunidad de estar en otras ocasiones; no sé si podré estar en ésta. Pero, sobre todo, desde allí ellos contribuyen también a la prosperidad, al trabajo y al futuro de Venezuela, y para nosotros eso es muy importante.

No hay mayor alegría, probablemente, para un español, desde el punto de vista internacional, que ver como las naciones iberoamericanas van avanzando, van progresando y van superando problemas. Y yo les pido a los españoles allí que, al mismo tiempo que tienen confianza en el futuro de España y en sus posibilidades, contribuyan, de la manera más decidida posible, con todo su entusiasmo, con toda su alma, a lo que es la prosperidad y el futuro de Venezuela.